



¿Lo escuchas? ¿Escuchas ese ruido? Es el trueno de los tanques y de los bombardeos, es el choque de sus misiles contra los edificios, es la estrella de David sobre el cielo humeante de Palestina.

¿Puedes oírlo tú también? Estos días habita el ruido en nuestras cabezas. Un ruido ensordecedor, ruido de masacre, de sufrimiento infinito, de impotencia, ¿de soledad? Calculan cerca de 19.000 muertes de civiles en Gaza y más de 50.000 heridas desde aquel 7 de octubre. ¿Y quienes quedaron bajo los escombros, quienes mueren después por las infecciones...? ¿Y la lista interminable de asesinatos desde 1948? Van 75 años de colonialismo, limpieza étnica, apartheid, y, desde 1967, también de ocupación militar sionista-israelí en Palestina. ¿Hasta cuándo seguiremos la cuenta? ¿Por cuánto tiempo más sumaremos impunidad y horror mientras los responsables de detener el exterminio se cruzan de brazos. ¿Es el negocio o la vida?

¿Y en el norte? ¿Qué puede estar sucediendo allí? Una barrera infranqueable de blindados de guerra y de impunidad encierra el norte de Gaza en el más absoluto de los silencios.

¿Sigues sin poder oír? Quizá sea más fuerte el estruendo navideño de villancicos, de anuncios comerciales o de promesas de espumillón. Consume, consume, consume... Vociferan y vociferan. ¿Ese es el único ruido que oyes? Esa es su Navidad, la nuestra la del apoyo mutuo. Hablamos de memoria y compromiso, de vergüenza y movilización, hablamos de solidaridad. Solidaridad, solidaridad, solidaridad. ¿Te suena esto?

Vale, tu no eres la culpable, quien encarcela y mata de hambre a Gaza, quien dispara sin compasión sobre escuelas y hospitales o sobre toda esa gente que malvive en mil y una guerras malditas. ¿Recuerdas Siria, Ucrania, Birmania, Yemen...?

Sí, tú no disparas pero... ¿Y tu gobierno? El del Progreso. Ese que no renuncia a comprar y vender armas para el genocidio...

¿Y las empresas donde compras y financian los crímenes de guerra? Basta ya de hipocresía y doble moral. Hay muchas formas de disparar. Hablamos de complicidad, y de pasividad. Pasividad, pasividad, pasividad. ¿Tampoco oyes esto?

Entonces... deja que las nadie y todos sus muertos te hablen, que un desfile de bebés envueltos en sus sabanitas blancas te susurren al oído. Y te canten una canción de piedad que nos libere del olvido, una nana humilde para no dormir más la conciencia.

Porque nada pueden bombas donde sobra corazón.

EXIGIMOS:

- Alto el fuego inmediato y permanente, fin del asedio y del bloqueo. Facilitación de la asistencia humanitaria y la protección de los civiles. Garantizar la ayuda humanitaria y la prestación de asistencia esencial y vital, incluidos alimentos, agua, combustible, suministros y atención médica, incluido el paso seguro del personal humanitario y médico a Gaza.
- Liberación inmediata e incondicional de todas las personas privadas de libertad (especialmente infancia, mujeres embarazadas, personas heridas y enfermas).
- Fin permanente a la compraventa de armas y la colaboración militar y de seguridad con Israel.
- Ruptura de las relaciones académicas, comerciales, culturales, diplomáticas, institucionales y políticas del Reino de España con el régimen israelí. Además, exigimos que promueva en la Unión Europea la cancelación del Acuerdo de Asociación de la Unión Europea con Israel como socio preferente.
- Adopción de sanciones económicas a empresas que se benefician de las políticas de apartheid israelí.
- Recuperación de la jurisdicción universal para romper con 75 años de impunidad de crímenes contra la humanidad del Estado de Israel e iniciar los procedimientos oportunos para llevar a Netanyahu y las autoridades militares y políticas del apartheid y del genocidio israelí responsables de estos crímenes al Tribunal Penal Internacional.
- Fin de la ocupación israelí, del apartheid, desmantelamiento del Muro y derecho al retorno de la población palestina refugiada.